

# VIDA NACIONAL

Abril, 1948.

**U**N MES DE INTENSAS EMOCIONES POLITICAS ha sido el pasado Abril. Acontecimientos internacionales, que han conmovido al mundo, alcanzaron, esta vez, resonancias intensas en la vida nacional. Y ello nos obliga a mencionarlás en esta crónica, generalmente contralída a la narración de acontecimientos de valor mucho más restringido y doméstico.

**L**OS SUCESOS DE COLOMBIA nos afectaron por doble razón. Por su trascendencia mundial, y por la presencia de nuestra Delegación, presidida por Rómulo Betancourt, en la IX Conferencia Interamericana.

A principios de mes corría por la prensa el comentario de las declaraciones de Luis Lander y el propio Betancourt poco propicias a una declaración anticomunista de la Conferencia, que se suponía objeto central del programa de Marshall y sus asesores norteamericanos en Bogotá.

Desde un principio aparecía claro que Betancourt se hacía sentir fuertemente en la Conferencia, sea por el valor estratégico del petróleo venezolano, sea por su actitud indefinible en el propósito central de la Conferencia: la unión de América contra el comunismo.

El día cinco de mayo habló por fin el presidente de la Delegación Venezolana ante la Conferencia. El discurso fué muy comentado y generalmente muy alabado en Colombia y en muchas naciones de América. Es muy difícil precisar lo que quería decir en ella el líder revolucionario. Los comunistas batieron palmas porque juzgaban que se oponía a la declaración anticomunista y sobre todo porque —sin pretenderlo o de intento— había hecho el juego a su propaganda contra el coloniaje de Inglaterra y aun de Estados Unidos en América.

Sobre la declaración anticomunista Betancourt expresó:

“El régimen surgido de esos comicios es el más intrínsecamente fuerte de nuestra historia. La armoniosa paz interna y la tranquilidad social vigente en el país

avalúan nuestra promesa de que ni por un momento dejará de fluir diariamente del subsuelo nacional ese millón trescientos mil barriles de petróleo, que tan esenciales son para la reconstrucción del mundo y para garantizar la seguridad del continente. Nuestro régimen democrático, respaldado por el animoso consenso colectivo, se basa en la absoluta libertad de organización, palabra y prensa; y no está dispuesto a trasplantar artificialmente al suelo patrio las guerras ideológicas extranjeras, ni a adoptar medida alguna que implique enmienda a las garantías ciudadanas estampadas en nuestra Carta Fundamental. Las minorías extremistas que operan sobre el escenario político de Venezuela, carentes de actuales o futuras posibilidades de control sobre el pueblo trabajador, pueden ser neutralizadas fácilmente si intentaren perturbar el orden público, con la sola aplicación de los recursos legales previstos en nuestra Constitución. Para ello no se hace necesario que nuestro país se adhiera previamente a una cruzada de perfiles inquisitoriales, que en el pensamiento de algunos puede responder a motivaciones ideológicas sinceras, pero que entregaría a los enemigos de las libertades públicas americanas un formidable instrumento de discriminación política y de persecución policial, para ser esgrimido contra sus opositores de todos los matices doctrinarios”.

Resulta interesante recoger dos comentarios venezolanos, perfectamente opuestos al celebrado discurso de Betancourt.

El comunista Gustavo Machado opinó:

“—En la Conferencia Interamericana de Bogotá, Venezuela ha adoptado una “cuarta posición”.

La primera fué la imperialista y agresiva del General Marshall; la segunda es la posición rastrea de las sabandijas venenosas de Chile, Santo Domingo, Cuba y Brasil; la tercera es la primera sorpresa: Argentina, la cual, a pesar de su régimen fascistoide interno constituye un factor de considerable peso específico en las pugnas inter-imperialistas, y de allí

surge la resistencia al expansionismo yanqui.

Venezuela, tanto en la cuestión colonial, así como en lo que se refiere al Pacto anti-comunista, ha asumido una correcta posición democrática y de liberación nacional al rechazar la "cruzada inquisitorial" y establecer la autodeterminación como fórmula de solucionar el coloniaje en América.

Es de lamentar, sin embargo, algunos desplantes indignos en el discurso de Betancourt, como aquello del "estado policía", de la analogía manchuriana y griega con la "guerra experimental" de España y otras extravagancias por el estilo.

El doctor Alfredo Tarre Murzi, dirigente de URD, manifestó:

—Betancourt, en su discurso de Bogotá, hace gala de su audacia y cinismo proverbiales. Erigese en campeón de la democracia americana, en sincero defensor de los derechos humanos, en irreductible enemigo del coloniaje y en amigo fervoroso de la autodeterminación de los pueblos, con el fin de impresionar gratamente a la Conferencia. Tales palabras en boca de quien hizo escarnio de la democracia, ultrajando la dignidad humana al imperio de la persecución, al allanamiento y la tortura, mueven a justificado enojo. Igualmente su airada requisitoria contra el coloniaje, insincera y demagógica en quien ha abierto las puertas al invasor extranjero para entregarle todas las fuentes de nuestra economía, favoreciendo así el coloniaje y la expoliación económica del pueblo venezolano. Así mismo, ofende el desparpajo de Betancourt cuando propugna la auto-determinación de los pueblos, destacando la limpieza de los comicios celebrados en años anteriores en Venezuela, cuando todo el mundo sabe que tales consultas al electorado fueron hechas mediante una política electoral hegemónica y absolutista, auspiciadora de todas las maniobras del ventajismo y el abuso de poder. Como siempre, Betancourt ha hablado insincera y demagógicamente para el consumo externo, aderezando las palabras, engalanando los conceptos, adornando los períodos con esa extraordinaria capacidad de malabarista político que todos le reconocemos: estuvo con Marshall y contra Marshall, con los yanquis y con los rusos, con el imperialismo y contra el imperialismo. Habilidoso, ladino y socarrón, Betancourt eludió la consideración de los más an-

gustiantes problemas que afectan a Venezuela.

**A**SESINATO DE GAITAN Y REVUELTA COLOMBIANA. Pero los encontrados comentarios sobre el discurso de Betancourt se ahogaron ante la noticia de que el día 9 de Mayo a la 1 p. m. había caído muerto a balazos el líder liberal extremista Jorge Eliécer Gaitán; que el asesino había sido brutalmente ultimado por las turbas; que las masas se habían dirigido inmediatamente al Capitolio, sede de la Conferencia Interamericana; y numerosos negocios y edificios públicos de Bogotá están ardiendo.

En el primer momento hubo desorientación en grandes sectores del pueblo venezolano. Desorientación muy explicable dada la preponderancia que ha logrado la prensa comunista y filocomunista. Se informó aviertamente, se vitoreó a la Junta Revolucionaria, que inventaba victorias desde las radios de Bogotá; algún inocente periódico de provincia pintó a Rómulo Betancourt paseándose por las calles de Bogotá entre los estudiantes revolucionarios... Se explica perfectamente la actitud del Presidente Gallegos. En Telegrama-Circular dirigido a los Gobernadores, pedía a los comentaristas del radio y de la prensa más cordura e imparcialidad al informar sobre los hechos de la hermana república.

"Esta justificada actitud nuestra, —decía el Presidente en su Circular—, de amistosa preocupación por la suerte del país vecino, puede, sin embargo, derivar en movimientos contrarios al interés nacional y que las autoridades están en el deber de prevenir. Como tales ha observado el Gobierno la posición adoptada por algunos comentaristas de la radio y de la prensa nuestras, que no se limitan a la información de los acontecimientos sino que pugnan por señalar su parcialización hacia alguna de las corrientes ideológicas o políticas actuantes en aquella República, dentro de la cual, a su vez, no han faltado voceros que inventan y difunden noticias de una supuesta ingerencia venezolana en los acontecimientos que allí se están desarrollando, sin ninguna base de verdad y sin parar mientes en las responsabilidades de tan absurda propaganda".

Los días sucesivos fueron de comentarios apasionados, a pesar de la recomendación presidencial: comentarios sobre la actuación de nuestros represen-

tantes en Colombia, cuyo misterio aumentó el sorprendente mutismo de Luis Lander en su rápido viaje expreso a Caracas; comentarios sobre la responsabilidad del asesinato y los autores morales de los horrendos crímenes cometidos en Bogotá y otras ciudades colombianas. Cuando el gobierno colombiano y las agencias noticiosas fueron concentrando claramente la culpabilidad en los agitadores comunistas colombianos y extranjeros, uno de nuestros líderes comunistas escribió con todo descaro en las páginas editoriales de "Últimas Noticias":

"Los sucesos posteriores están viniendo a aclarar la incógnita.. La intervención de Marshall —cínicamente declarada por el cable yanqui— logra una componenda entre las oligarquías liberal y conservadora para tratar de aplastar el movimiento revolucionario gaitanista en pleno desarrollo. Se arrastra a Gerardo Molina, Rector de la Universidad, y a otros destacados jefes del ala izquierda del liberalismo y se les acusa de "agentes soviéticos". Los trusts yanquis y la prensa falangista de España y de América comienzan a decir que el asesino era "comunista". El godo Ospina Pérez y su gobierno de componenda— esa componenda que Gaitán había hecho romper hace pocas semanas— se suman a las lacayunas provocaciones tipo Dutra y González Videla y acusan "a Moscú" del asesinato rompiendo de inmediato relaciones con la Unión Soviética, el gran país donde el proletariado victorioso construye el socialismo.

El intento provocador de utilizar un neto crimen conservador, reaccionario, con miras "anti-comunistas" no puede tener otro origen sino el de los comandos guerrilleros de Wall Street y de Washington. Los banqueros y militaristas yanquis pretenden capitalizar en su provecho los sucesos colombianos. Creen que utilizándolos mediante una regimientada campaña de calumnias, podrán lograr lo que no les iba a ser posible ya en el ambiente diplomático de la Conferencia de Bogotá: el alineamiento económico, político y militar de Latino-América en el Frente guerrillero yanqui, bajo el comando de los militares y banqueros yanquis.

Los comunistas se sintieron molestos de actitud de imparcialidad, adoptada después de los primeros momentos de desorientación, por los personeros del partido del Gobierno. Últimas Noticias, con escandaloso éxito publicitario, pu-

blicó en dos días sucesivos la noticia: "...la radiodifusora de Cúcuta afirmó que el General Matamoros, Jefe de la Guarnición local, tienen en su poder un cheque dirigido por Rómulo Betancourt al líder asesinado Jorge Eliécer Gaitán por la cantidad de Bs. 300.000..."

El País se batió durante unos días contra Mister X, El Gráfico y los comunistas en un comprensible afán por esclarecer la posición de imparcialidad de A.D. en los sucesos colombianos.

No ha quedado, con todo, clara la posición de Acción Democrática ante el pacto anticomunista firmado por la Conferencia Interamericana de Bogotá. Nuestros representantes fueron tibios en todo lo que se refirió a la represión del comunismo; en cambio aparecieron líderes en las declaraciones anticolonistas. Ha sido objeto de comentarios el hecho de que a última hora no fuera Betancourt, sino Pocaterra, el que firmara el pacto anticomunista en nombre de Venezuela.

**EL TRIUNFO DE FIGUERES Y DE GASPERI** en Costa Rica y en Italia ha preocupado también vivamente a la opinión venezolana; y el giro de la política internacional hacia la derecha y concretamente hacia los partidos cristianos-sociales, ha merecido los más deliciosos comentarios de nuestra prensa izquierdista.

**CON LA MAYOR FRIALDAD** asistió la nación a la apertura del Congreso el día 19 de Abril. Según lección aprendida y conocida, la mayoría votó por Valmore Rodríguez y Luis Lander para presidir las dos cámaras. Gallegos logró despertar interesantes comentarios en los días próximos por algunos párrafos, muy significativos, de su discurso. Sobre todo los referentes a la perduración del vicio del peculado y su resolución de castigarlo y corregirlo sin piedad, así fueran los culpables sus correligionarios.

**LA CELEBRACION DEL PRIMERO DE MAYO** se anunció con enorme propaganda. Sin embargo, la nerviosidad producida por los hechos de Bogotá; las noticias de revueltas similares y complots revolucionarios comunistas, anunciados en varias naciones; rumores callejeros sobre el descubrimiento en Caracas de reuniones clandestinas, en que figuraban líderes extranjeros; y, sobre todo, el indicio infalible de malas

intenciones subversivas por la insistencia con que los comunistas presagiaban sabotajes de la reacción anticomunista contra los obreros... , hicieron sospechar que podían temerse desórdenes marxistas en el día del obrero.

Nuevamente Gallegos dió una nota de cordura, aplaudida por toda la opinión sensata de la nación y criticada por ciertos sectores de su propio partido. Declaró que no se perseguiría al comunismo como ideología, pues lo vetaba la Constitución; pero sí se perseguirían sus métodos de acción. Que no estaba dispuesto a tolerar la repetición de los hechos bochornosos de Colombia; y que se castigaría enérgicamente todo conato de violencia.

En efecto el primero de Mayo se celebró en medio del mayor orden. Las manifestaciones no fueron muy brillantes, pero se evitaron toda clase de desórdenes, pues el ejército patrullaba por la ciudad y se sabía que estaba dispuesto a obrar con energía.

Este efecto sorprendente de la postura enérgica de la autoridad ha consolidado sin duda la personalidad del presidente, aumentando su responsabilidad, ya que la chusma es valiente ante la autoridad cobarde; y cobarde ante la normal energía de la autoridad.

**BAJO EL PUNTO DE VISTA ECONOMICO** asistimos a una de las más vitales discusiones que puede tener influjos notables en Venezuela. Es sabido que un grandioso plan de Rockefeller para la creación de una vasta producción agrícola y pesquera en Venezuela, con el fin de resolver el problema de la alimentación con productos propios de la nación, halló reservas en un sector comercial de la capital por temor de posibles monopolios por parte del magnate yanqui.

En tan interesante asunto vamos a recoger simplemente tres informaciones periodísticas: una de un grupo de campesinos; otra de un escritor comunista; la síntesis de las declaraciones del propio Rockefeller en Caracas.

El día 21 de abril publicaba la prensa el siguiente comunicado de la Agencia PEVE. — Barrancas, (Monagas) abril 20. —“Se ha seguido aquí con sumo interés la trayectoria que va marcando el proyecto de Rockefeller Jr. Y vemos con dolor cuando nos llega la prensa de la capital, que sectores comerciales atacan dicho proyecto, sin darse cuenta que le hacen un daño grave a la provincia ve-

nezolana. La esperanza de resurgimiento agrícola por estas comarcas interiores están fincadas en el proyecto de Rockefeller, y los que se oponen a su realización tal vez no han venido por estas tierras adentro a cerciorarse de la verdad de nuestra lamentable economía y de lo que significa llevar a cabo la empresa del notable magnate norteamericano. La Cámara de Industriales debiera reconsiderar su actitud y estudiar mejor el problema”.

Al día siguiente replica L.E.R. en **Últimas Noticias**:

“Anteayer trasmitió la Agencia PEVE una información procedente de Barrancas, Estado Monagas, haciéndose eco de una supuesta queja de los habitantes de esa población por la actitud asumida en la capital por un sector de comerciantes de criterio contrario a los planes de Rockefeller. Afirma el corresponsal de la agencia mencionada que “las esperanzas de resurgimiento agrícola por estas comarcas están fincadas” en el proyecto del magnate yanqui.

Además, para el corresponsal, quienes se oponen a los planes de Rockefeller “le hacen un daño grave a la provincia venezolana”.

Estas razones pueden quizás ser las del corresponsal y de algún personaje interesado en realizar negocios con la empresa extranjera mencionada u obtener alguna ventaja de su expansión en el país. Pero dudamos mucho que expresen, como parece insinuarlo el corresponsal, la opinión general de los pobladores de Barrancas y mucho menos de toda la provincia venezolana que él envuelve en su escrito.

Y no puede serlo de otra manera, porque ello significaría que no vale nada la organización cooperativa de los pequeños agricultores, ni los sindicatos agrícolas ni la política de créditos que ejecuta y debe mejorar el Gobierno, ni las colonias que está fundando el ITIC, y lo que es más grave, no valdría nada tampoco la Reforma Agraria que viene pidiendo todo el campesinado nacional y que ahora —según se ha informado— estudia concretamente el partido de Gobierno. Y sólo vendríamos a quedar en que Venezuela no tiene salvación sino en la misericordiosa intervención del magnate imperialista.

El día 28 de abril habló el propio Rockefeller en Caracas sobre sus planes:

—Los propósitos de la V.B.E.C. —expresó— son los de contribuir al aumento

de la producción venezolana con la idea de bajar el costo de los artículos básicos para la alimentación del pueblo. Nuestras Compañías de Producción persiguen la seguridad de que los campesinos puedan vender sus productos a precios justos. La gente venezolana que vive y trabaja el campo tiene gran capacidad para poner a producir la tierra, pero abriga el temor de que si produce más de lo que hasta ahora ha logrado, tropiece con obstáculos insalvables para vender a precios equitativos.

—La escasez de alimentos, los altos precios y la poca producción —agregó Rockefeller —mantienen embotellada la economía del país. Como en la época de guerra en Estados Unidos, cuando la producción de aviones resentíase por obstáculos especiales, en forma igual la economía venezolana no progresa en el campo por los malos sistemas de distribución, y el bajo standard de vida del campesino y la ausencia de métodos técnicos aplicados a la producción. Para que mejore ésta, sustancialmente, hay que subir hasta donde se pueda el standard de vida de los campesinos.

#### Programa de ayuda rural

El señor Rockefeller, quien en la reunión con los periodistas hallábase acompañado del señor J. A. Rangel Báez, representante de la Corporación Venezolana de Fomento y del doctor Bernardo Joffre, jefe de Relaciones Públicas de la V.B.E.C., refirióse también a las tareas que desarrollará en Venezuela la Asociación Internacional Americana, entidad de carácter filantrópico, de la cual es el vocero entusiasta, cuyas realizaciones no persiguen ninguna finalidad de lucro comercial. Acerca de las labores que cumplirá entre nosotros dicha asociación internacional, reveló que en colaboración con el Ministro de Agricultura y Cría estudiábase al respecto un programa de ayuda rural que será financiado con fondos benéficos por parte de la A. I. A. Este programa se llevará a efecto en beneficio de nuestros pequeños agricultores y mediante tareas especiales recibirán consejos prácticos sobre labores agrícolas; les serán suministradas semillas, herramienta y equipos, como también conocimientos relacionados con la organización de cooperativas en el campo, aprovecha-

miento de las cosechas, cuidado de las aves de corral y del ganado lechero.

#### Los supermercados

—Que el campesino gane más y el consumidor compre alimentos más baratos —explicó Rockefeller —podría ser la síntesis de esta revista que hago de nuestros objetivos generales. Cuando terminaba de referirse a la Compañía de Pesca, acerca de la cual dijo que sus actividades estarían siempre encaminadas a colaborar con el capital venezolano y a lograr que la mayoría de sus acciones fuese retenidas por los capitalistas criollos, uno de los periodistas asistentes a la "rueda" pidió a Mister Rockefeller que explicase la cuestión de los supermercados que serán establecidos en varias regiones del país.

—Los supermercados —respondió— cubrirán tres zonas: Maracaibo, Caracas y Puerto La Cruz. Ellos no vendrán a establecer, en forma desigual, competencia con el comercio y la industria del país. Nuestra Compañía Distribuidora de Alimentos —supermercados— no tendrán ni aspiran a tener comercialmente privilegios. Competiremos en un plano de estricta igualdad.

—Desde el punto de vista de nuestra filosofía comercial —indicó— para pequeño volumen son lógicos altos precios. En cambio para gran volumen la determinante es precios bajos. Por eso mientras más volumen de venta exista, será menor el desarrollo y progreso del capital. Así que los supermercados serán eso: abundancia de artículos básicos para el pueblo a precios bajos.

#### Cupos y licencias de exportación

—Tendremos que importar temporalmente todo aquello que necesita el pueblo hasta que éste produzca lo necesario —arguyó Rockefeller a otra pregunta periodística.

Dijo Rockefeller que en su país existía actualmente una fuerte restricción con respecto a la concesión de licencias de exportación.

—Abrigo las mejores esperanzas —expresó— de que me sean concedidas las licencias que solicite. Mis conversaciones en Washington a tal respecto van bien encaminadas.